

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias: trimestre, cinco.—Extranjero: Por correo, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Lorente.—Anuncios y correspondencia en España al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

Teléf. 1.011

1.ª Edición

Vamos claros

El debate de ayer del Congreso fué largo y solemne.

Las oposiciones han creído que debían combatir la proposición del Sr. Silvela, que tiene, como en otro lugar verán nuestros lectores, á organizarse los debates del Congreso de manera que sean compatibles la función legislativa de la Cámara con la función fiscalizadora de censura que tienen todos los señores Diputados.

Indudable es que la proposición del señor Silvela está dentro del reglamento, y más indudable aún que se ha inspirado, no sólo en principios de equidad, sino hasta en el más escrupuloso respeto á los deseos que las minorías habían expresado de explanar interpellaciones y censurar los actos del Gobierno en las distintas iniciativas que ha tomado y en los diversos sucesos que han acaecido durante los últimos meses.

Se trata, pues, de que, interpretando el Gobierno y la mayoría parlamentaria, como es su derecho, las necesidades del bien público, entendiéndole que pueden y deben combinarse el ejercicio de las funciones legislativas, ó sea la aprobación de los más urgentes proyectos de ley que están á la discusión de la Cámara, con el ejercicio del derecho de censura que nadie niega ni puede negar á las oposiciones.

No parece posible que se discutan ciertas cosas, y menos que sean las que se dicen más liberales los que pretendan ponerlas al debate, dando cierto linaje de razones en contra de la proposición que tanto se discute.

En qué se mermen los derechos de las oposiciones á discurrir todo, dejándoles para hacerlo así todas las sesiones ordinarias que quedan de la presente legislatura?

Y si ya tienen todo este tiempo, ¿en qué clase de razones pueden apoyarse, ni de precedentes ni reglamentarias, para no conceder la celebración de sesiones extraordinarias en que se discutan los proyectos de ley pendientes?

¿Cómo es posible decirle á un país que las Cortes deben estar abiertas en los meses caniculares, solo para que se pase el tiempo en los desahogos del Sr. Pedregal y de los otros republicanos, sin que se vote siquiera un proyecto de ley que sea beneficioso para la nación ó necesario para el mejor desarrollo de los asuntos públicos?

No hay que engañarse ni que usar de los convencionalismos, tan frecuentes en el mundo de la política.

Los republicanos han creído que deben hacer obstrucción á proyectos del Gobierno que son beneficiosos para los intereses del país; los fusionistas están en este asunto, como en todos, divididos y en desacuerdo, y la mayoría ha venido, con la proposición del Sr. Silvela, á buscar una solución que, armonizando todos los deseos y respetando con escrupulosa absoluta los derechos de todos los Diputados, deje tiempo para que la función legislativa del Congreso se ejerza en bien de los intereses públicos.

¿Harán las oposiciones republicanas, como dicen, una política obstruccionista que prolongue días y días los debates de las leyes pendientes haciendo casi imposible su aprobación?

¿Entrarán en estas combinaciones de obstrucción los liberales?

Pronto lo hemos de ver; pero en todo caso, el país entero sabrá quienes son los que quieren que el Congreso esté abierto para hacer leyes y para ejercer su misión fiscalizadora, y los que estiman que el tiempo debe pasarse sólo en interpellaciones y otros debates por el estilo, que nos proporcionen el gusto de escuchar á diario á los Sres. Pedregal, Azcarate y demás compañeros en republicanismo, pero sin que pueda de todo esto resultar beneficio alguno para los intereses de la nación.

Vamos claros.

Pequeñeces

Si Don Antonio y sus gentes se echaran á la bartola, dejando rodar la bola, como hacía la fusión, ningún miedo les turbara, ni oyeran otro murmullo que el melancólico arrullo de Venancio y Capdepón.

¡Pero, hacer economías, nivelar el presupuesto tomando el cargo molesto de sufrir y trabajar; imponer nuevos tributos por el Fisco reclamados, y obrar como hombres honrados, no se debe tolerar!

Gritan todos de consuno, llueven voces y protestas y señales manifiestas de resistencia brutal, y la oposición injusta no halla punto de reposo, y azuzan al revoltoso los que causaron su mal.

Basta de conciencia, basta; vivamos trampa adelante, y á mal tiempo, buen talante, sin arredrarnos jamás. Imitemos á Sagasta, salgamos del compromiso y... que arrée si es preciso aquel que venga detrás.

El artículo de fondo que publica anoche *La Iberia*, no tiene desperdicio. Vamos por partes. Parte primera.—Incienso tributado al señor Sagasta por haber excomulgado á cuatro ó cinco concejales.

¡Ya ven ustedes qué energía! Esta es la venganza de aquel marido n-

trajado á quien todos motejaban por su falta de bríos, y él, en un momento de indignación, se dirigió al perchero de su casa mientras el amante se hallaba con la esposa infiel, y poniendo cara *ferocé*, le dió un puñetazo á la chistera del seductor.

¡Viva la energía!
Sagasta, con tal de producir efecto, es capaz... de excomulgar á cuatro concejales.

Parte segunda.—Filosofías de *La Iberia*. Ahora, muchísima atención. Aristóteles ha la:

«Porque eso de que una cosa es la administración y otra la política, es una de tantas vulgaridades á que apelan para «quedar bien» los que al final de la jornada han resultado desleales al partido en que, según ellos mismos decían, militaban.»

Ya ven ustedes todo eso de que una cosa es la administración y otra la política, no es más que una vulgaridad; *La Iberia* lo ha descubierto y nos lo dice en confianza.

Gracias, señora.

Y dice además:
«¿Pues qué, acaso esos señores concejales han ido al Ayuntamiento por sus méritos propios? Los eliores los han votado porque entendían que los principios liberales debían de ser aplicables á la administración municipal.»

¿Quiere decirnos usted, respetable señora, que tienen que ver esos principios con la administración municipal?

Pero vamos á cuentas.

Si tan mal le había parecido al Sr. Sagasta la conducta de los concejales fusionistas, ¿por qué no los excomulgó á raíz de votar los presupuestos?

Ellos son la madre del cordero. Pero el Sr. Sagasta, buscando el cordero del éxito, pensaba:

¡Si sale bien, les aplaudo; y si sale mal, les silbo.

Política de teatro por horas.

Parece que uno de los concejales está arrepetido ya del rasgo de independencia y de justicia realizado en el Ayuntamiento. Imitemos á Shakaspeare:

«¡Oh, fusionista, tienes nombre de mujer!» De mujer lea.

Marina militar

XXV

Hemos dicho lo bastante acerca de las dificultades que ha de ofrecer al Gobierno el encontrar una solución completamente satisfactoria en la misión de organizar las plantillas del personal; porque no entra en nuestro propósito el entrar en detalles sobre una materia que tantas dificultades ofrece ya, aun mirada de la manera general que hemos creído más conveniente para que no se nos tache de que estemos apasionados en uno ú otro sentido. Queremos, en primer término, el que la Marina sea útil á los intereses del Estado; y en segundo término, que su organización sea, además, de tal manera arreglada al fin de la misma, que produzca la más perfecta armonía en su régimen interior.

Dejando, pues, á un lado por ahora todo cuanto tiene relación con la organización del personal, vamos á examinar desde más elevado punto de vista á la Marina militar, no sólo para precisar su importancia con relación al bien del Estado, sino también para demostrar cuáles son hoy las verdaderas exigencias de esa fuerza pública, con el propósito de llamar la atención del Gobierno sobre algunas de ellas, que nos parece no se tienen tan presentes como fuera de desear.

Todo en la Marina es costoso. La fuerza naval lo es en sí bastante, porque además de que los buques modernos encierran dentro de su casco material por extremo valioso, sus mismos cascos luchan constantemente con un elemento destructor por naturaleza, como la mar, que, combinado con otros elementos, se hace todavía más destructor.

Necesitan los buques puertos militares en que gñarecerse en ocasiones, en los que deben repostarse de toda clase de material para sus campañas, y en donde necesitan repararse después de ellas.

Los puertos militares, por las razones dichas, son á la vez establecimientos industriales; y es evidente que las dos funciones de que necesitan hacer uso son también, por naturaleza, costosas en extremo.

Necesita la Marina personal de marineros, ó sea hombres de mar, como vulgarmente se dice, que se han de obtener de las provincias marítimas; y, por último, una administración, tanto en el puerto militar como en el gobierno central, que imprima vitalidad y movimiento á las fuerzas, según las circunstancias lo exijan; pero como el buque tiene tantos elementos diversos de material y tantas profesiones distintas dentro de su casco, la administración del puerto ó la central tiene forzosamente que estar también compuesta de elementos muy diversos, si ha de atender con cuidado á todas las necesidades de la flota.

La situación geográfica de nuestra nación, al Mediodía de la Europa y en el punto en que se une el Atlántico con el Mediterráneo; con costas y puertos importantes en uno y otro mar; con islas más importantes todavía en el Mediterráneo, como las Baleares; con otras, como las Canarias, en situación favorable en el Atlántico; con puntos interesantes en la costa Norte de Africa, en América con las valiosas Antillas y al extremo Oriente con un imperio marítimo que tiene también colonias de orden secundario en el inmenso mar Pacifico, constituyen para España crítica y siempre difícil situación para el momento en que se inicie cualquier conflicto entre el hoy pacífico concierto de las naciones.

Todo ese conjunto de territorios aislados

de la madre patria, siempre habrían de ofrecer temores á la nación para un caso semejante; pero si á eso se une la estratégica posición de España, no puede caber duda de que un conflicto cualquiera entre las naciones que hoy viven pacíficamente, nos colocaría en una posición verdaderamente comprometida; y aun en el supuesto de que en ese caso pudiera el país conservar una neutralidad absoluta, lo cual, á pesar de nuestra voluntad, pudiera no resultar posible, todavía la conservación de la inviolabilidad de nuestro territorio, espaciado por todos los del globo, sería cuestión harto difícil aun contando con puertos militares perfectamente defendidos y con una Marina de guerra de verdadera importancia.

Neutrales ó no, nuestra situación es de tal manera comprometida, que en uno y otro caso sucumbiremos, si no nos hallamos debidamente preparados.

Ecos de todas partes

El clown Bobby.

En el Circo de Charleston acaba de ocurrir una gran desgracia.

Trabajaba el gimnasta Bobby en un ambrado colocado en lo alto del circo con uno de los mejores artistas de la compañía.

Pasaban y repasaban ambos sin balancear en medio del general asombro, cuando de repente se vió que el payaso dirigía miradas inquietas á los espectadores, como si buscara algo.

El público miró al lugar á que Bobby dirigía la vista, y pudo contemplar á una señora que, pálida y desencajada, miraba hacia el techo y dirigía frases entrecortadas al caballo que la acompañaba.

El interés de la escena era palpante. El clown, desde el peligroso lugar en que se hallaba, gritó:

«¡Infame! Por fin te veo, y con tu amante! ¿No os reiréis de mí!»

Y al acabar se arrojó de cabeza al circo, quedando muerto á los pies de aquella espectadora, que era su esposa infiel, y á quien encontraba por vez primera en Charleston con su raptor.

En el teatro hubo desmayos y disgustos, y las señoras querían lynchar á la esposa de Bobby, la cual pudo salvarse gracias á la intervención de la policía.

¡Qué horror!

El célebre doctor Hnussen Belford, que reside permanentemente en Southampton, ha dado cuenta á la Academia de Medicina de Londres de un extraño caso de hiperestesia de los oídos y las narices. El paciente es un confitero que, á consecuencia de graves disgustos con sus dependientes y su esposa, con motivo de la fabricación de pastales, se le han irritado los nervios de las narices y de los oídos, llegando á un prodigioso extremo de sensibilidad.

Este infeliz huele á media legua de distancia los olores más delicados, y escucha á través de las paredes los rumores más tenues.

Ha descubierto, durante las horas de noche, todas las infidelidades de su esposa y las diabluras de sus criados, porque no hay confidencia que se escape á su penetrante oído.

A veces despierta horrorizado creyendo que un dragón se arrastra por su cama, y resulta después que es una pulga inocente que se pasea tranquila entre las sábanas.

En otras ocasiones se tapa las narices y exclama: «¡Qué olor á carne! Efectivamente, en aquellos momentos comienza la matanza en el Matadero de Londres, el cual se halla á cinco millas de la confitería del enfermo.

Este desventurado, no pudiendo sufrir los olores y los ruidos de la gran ciudad, se ha marchado al campo, en donde dice que tampoco puede vivir, porque siente crecer la yerba. ¡Qué horror!

Variaciones sobre un color (1)

Un país de felpa verde Asturias se me figura, y una altura y otra altura en ese color se pierde.

En sus montes, en su suelo, tan suave tono descubre, que parece que la encubre un ropón de terciopelo.

Desde el sulfato de cobre, que es un azul esmeralda, hasta el que lleva en su espalda el verdoso mar salobre,

Coloran valles y crestas todos los verdes distintos, y en ellos múestranse tintos tajos, barrancos y cuevas.

Cuando ligera resbala por la pradera verdosa la mirada codiciosa, corre y juega por la escalera.

Monótona sinfonía de color, el campo escribe, y el ojo en su luz recibe la uniforme melodía; mas si la vista calcula los tonos en que se quiebra, la melodía es culebra que gira, corre y ondula.

Para gustar la visión de nota tan matizada, la indiferente mirada necesita educación.

Y ha de saber los primores que en un color pueden ir, y ha de poder distinguir en un tono cien colores.

Si halagaran el oído

(1) Del tomo de poesías *En trojel* (Cantos del Norte y del Mediodía), próximo á publicarse.

las varias tintas, se oyerá el verde que es nota entera, y el verde que es sostenido;

Que para amar y sentir el bello campo asturiano, el cristal del ojo humano tiene que ver y que oír.

Son sus notas tan tranquilas que parece, al ver el suelo, que atraviesa un terciopelo rozando por las pupilas.

Y hasta la línea salvaje del peñón áspero y bronco toma los musgos del tronco y rima con el paisaje.

Algo alado y musical en los verdes palpitata, y da dulzura infinita al campo primavera.

Y no sé por qué ilusión yo oigo en las ramas verdosas las largas notas llorosas de una amorosa canción...

SALVADOR RUEDA.

La vida política

Consejo de Ministros.

El que se celebró ayer en Palacio, bajo la presidencia de S. M. la Reina, duró poco más de hora y media.

Comenzó, como es costumbre, por el discurso del señor Presidente del Consejo, quien, con su habitual elocuencia, expuso á la augusta soberana con toda minuciosidad cuanto de más saliente ha ocurrido en España y en el extranjero durante los quince días que han estado sin reunirse los Ministros con la Reina.

Muchas fueron, por consiguiente, las cuestiones de que se ocupó el ilustre jefe del Gobierno.

Primeramente dió cuenta el Sr. Cánovas de la dimisión del Embajador de Alemania y de la causa que la ha motivado, é hizo cumplidos elogios del diplomático nombrado por el Gobierno alemán para sustituir al señor Barón Stumm en aquel elevado cargo.

También participó el Sr. Cánovas que todas las Repúblicas americanas han prometido concurrir á las fiestas proyectadas para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América, para lo cual enviarán á algunas de sus más ilustres personalidades Chile, el Perú y la República Argentina tendrán, además, brillante representación de sus escuadras.

Uno de los asuntos á que más preferente atención prestó el señor Presidente del Consejo fué el de los tratados de comercio, cuya historia hizo, manifestando el éxito que el Gobierno español, y singularmente el señor Duque de Tetuán, han alcanzado con la aceptación de nuestra tarifa mínima por todas las naciones.

El Sr. Cánovas añadió que en las Cámaras francesas no hay indicios que revelen dificultades para que muy pronto se llegue entre aquella República y España á una solución arancelaria en armonía con los intereses respectivos.

Ocupándose de la cuestión de Marruecos, después de hacer algunas consideraciones acerca de ella, el jefe del Gobierno dijo que Francia é Italia han desistido de mantener sus escuadras en aguas de aquel Imperio, en vista de que Inglaterra no hace nada en el territorio marroquí que traspase los límites de la conveniencia política ni manifiesta desigñios de ofrecer obstáculos de ningún género á la diplomacia europea.

En atención á estas razones, la escuadra española de instrucción, que se hallaba esperando órdenes por su presencia hubiera sido necesaria en Marruecos, quedará hoy lista de carbón y víveres para dirigirse dentro de pocos días desde Cádiz, donde se encuentra, al Ferrol, tocando en Lisboa.

El Sr. Cánovas dió cuenta asimismo á Su Majestad de todo lo ocurrido el sábado último á consecuencia del motin de las vendedoras.

Exponiendo el ilustre Presidente del Consejo su opinión razonada y respetable acerca de dicha cuestión, dijo que el acuerdo del impuesto que motivó el motin fué del Ayuntamiento, y que, por lo tanto, el Alcalde tenía que respetarlo con arreglo á la Ley, sin que en modo alguno pudiera dicha autoridad hacer uso extremo de la fuerza en contra de las mujeres, sea cual fuere la actitud desplegada por éstas.

El Sr. Cánovas se hizo cargo de la proposición que aprobó anteayer el Ayuntamiento, y que es la sanción, por decirlo así, de la conducta observada por el Sr. Bosch.

Después el señor Presidente dió cuenta á S. M. la Reina del decidido empeño que tiene el Gobierno de que se empiece á discutir cuanto antes la Ley de tarifas de ferrocarriles, haciendo frente á las perplejidades del jefe del partido liberal, y á la declarada obstrucción de las oposiciones, la cual no ha podido ser vencida á pesar de los grandes esfuerzos que, para conseguirlo, ha hecho el Gobierno.

Del Ministerio de Marina firmó S. M. el pase á la sección de reserva del Contralmirante Sr. Romero Moreno, y del Ministerio de Ultramar los siguientes decretos, que contienen el desarrollo y el complemento del plan económico que el Sr. Romero Robledo indica en los presupuestos de las Antillas.

Uno sobre réditos y censos; otro reglamentando la contribución industrial; otro organizando la ordenación de pagos; otro sobre derechos reales; otro relativo á la cobranza de cédulas personales, y otro reglamentando los servicios de estadística y fiscalización.

Despecho.
Algunos empleados de los que han queda-

do cesantes en Gobernación se han dirigido á un periódico republicano á venderle la fineza de un suelto injurioso, diciendo que en dicho Ministerio sólo han sido respetados en sus puestos los funcionarios que no van á la oficina.

Es indudable que el despecho ha conducido á esos pobres cesantes á revolverse contra sus compañeros más afortunados, de tal suerte, que hasta nos parece inútil tomarnos el trabajo de desmentir la falsa acusación que hacen, que, de ser cierta, resultaría el caso peregrino de que el gran número de expedientes que allí se tramitan se cursaran por sí solos, sin intervención de mano humana ni divina.

Procediendo de este modo, esos apreciables cesantes se enajenan las simpatías á que su triste situación les pedía hacer acreedores.

En la Capitania general de Castilla la Nueva se instruye sumaria por los sucesos del día 2, considerándolos como ataque á la Guardia civil.

Hay procesados por el tribunal militar cinco individuos.

El Marqués de Bogaraya.

Aunque no restablecido por completo de su dolencia, el Gobernador civil volvió á encargarse ayer de su despacho.

A última hora de la tarde estuvo en Palacio á ofrecer sus respetos á S. M. y á dar vivo testimonio de su agradecimiento á la augusta señora por el interés que ha demostrado durante su enfermedad.

Crónicas Parlamentarias

SENADO

Calmadísimo tanto los ánimos, cuando la reflexión ha venido á reemplazar las excitaciones del momento, el Sr. Bosch y Fusteguera han llevado á la alta Cámara la cuestión tan debatida en el Congreso del motin de las verduleras, para defenderse de los cargos que por las oposiciones se le han hecho.

El Alcalde de Madrid ha manifestado su deseo de interpelar al Gobierno, y este solo anuncio ha dado margen á un incidente bastante animado.

D Venancio González, político de deducciones y consecuencias, sacó del acto del señor Bosch la de que si provocaba el debate era porque el Gobierno no lo ha defendido.

Y, claro, bastaron breves palabras del Alcalde de Madrid para reducir á su más mínima expresión é importancia la suscitada salida del exministro de la Gobernación.

Si el Sr. Bosch provocó el debate no es porque cree justo y necesario sincerarse de ciertos cargos, pequeños y personales, más que políticos, que se le han dirigido.

Bien claro lo dió á entender el Sr. Bosch que, como de pasada, arremetió contra el señor Figueroa y Torres, diciéndole que huye del Ayuntamiento y que es un Concejal que falta á sus deberes.

Esto llegó al alma á los prohombres del Senado y promovieron un incidente, el cual no impidió que el Sr. Bosch hiciese ver de un modo evidente que, enfrente de la proposición del señor Conde de Xiquena y enfrente también de la conducta del Sr. Figueroa, está un voto de confianza dado al Alcalde por 13 Concejales fusionistas y un republicano.

El exministro fusionista hizo esfuerzos para defender al Sr. Figueroa y Torres que, á medida que avanzaba el incidente, iba resultando en peor lugar, y después de varios discursos brevísimos, llenos de interrupciones, todo quedó aplazado para cuando explique su interpellación el Sr. Bosch.

Y pasó á otra cosa el Senado, sin contar con la huéspedía, es decir, con el Sr. Cuesta Santiago.

La Declarada urgente el proyecto referente á rebaja de derechos de importación del bacalao, el Sr. Cuesta y Santiago, pidió votación nominal, y el cual no se aprobó.

La sesión se levantó con el grito de guerra al bacalao lanzado melodramáticamente por el Sr. Cuesta.

CONGRESO

A las tres y media abrió ayer tarde la sesión el Sr. Pidal, ante una concurrencia digna de la representación parlamentaria del señor Silvela.

Y decimos esto, porque se sabía de antemano que este distinguido hombre público apoyaría en las primeras horas de la sesión una proposición incidental. Y en efecto, el Sr. Silvela empezó por declarar al Congreso que habiendo recibido, como Presidente de la Comisión de ferrocarriles, varias súplicas solicitando su intervención en el debate de este proyecto, á fin de que persiguiera su aprobación pedía á la Cámara que autorizase el debate.

De acuerdo la presidencia con los deseos del Sr. Silvela, presentó éste la siguiente proposición incidental:

«Pedimos al Congreso se sirva acordar que, mientras permanezcan abiertas las Cortes en este período de la legislatura, se celebre una sesión extraordinaria todos los días útiles, de nueve á doce de la mañana, con arreglo al art 101 del reglamento, destinándose exclusivamente á discutir y votar proyectos de Ley presentados al Congreso por el Gobierno de S. M., ó remitidos por el Senado.—Palacio del Congreso 7 de Julio de 1892.—F. Silvela.—Sanchez de Toca.—Comyn.—Garrido Estrada.—Osma.—Ugarte.—Conde de Bernar»

En un discurso elocuentísimo, como todos

En tres palabras podríamos dar cuenta á nuestros lectores del éxito que alcanzó anoche esta obra: sus autores obtuvieron una ovación espontánea, justa y unánime.

En pocas obras han logrado los autores, como en *El botón de muestra* unir, á una verificación fácil y correcta y á los chistes del mejor gusto y situaciones eminentemente cómicas, una música inspirada, ligera, fresca y perfectamente adecuada á la letra.

Hace pocos días, en esta misma sección, tuvimos el gusto de dirigir un aplauso al Sr. Campano, autor del juguete *Salvador y Salvadora*, estrenado en el teatro del Tivoli.

Hoy no vacilamos en asegurar que *El botón de muestra* será, sin duda alguna, el mayor éxito de esta temporada de verano.

El botón de muestra vivirá seguramente en los carteles de lo que duran las representaciones en este teatro, pasando después á los de invierno en la próxima temporada.

Después del elogio que hemos hecho de la letra, nos resta tan sólo añadir que el público obligó á repetir un precioso vals coreado, muy bien cantado por la señorita Arana, un coro de hombres, los *complets* cantados por el Sr. Carrión y el coro de hombres, y el vals de los fuegos artificiales, por el coro de ambos sexos, la señorita Arana, señora Baeza y señor Sigler, que arrancó una verdadera tempestad de aplausos, obligando á los autores á presentarse varias veces en el palco escénico.

La interpretación de la opereta excelente por parte de los señores citados.

Los autores salieron á escena al terminar la representación gran número de veces.

Tribunales

Entre las diferentes vistas de causas que ayer se celebraron ante las secciones de esta Audiencia, figuran:

En la sección primera se vió una causa por estufa, en que fueron absueltos los procesados.

En la sección segunda, en una causa por lesiones, retiró el fiscal la acusación.

En la sección cuarta se vió la causa seguida por Jacinta García Rivera, perdisera de profesión, contra Rafael Alvarez, por falta de pago de mil pesetas que le había prestado. El fiscal pidió cinco meses de arresto para el Alvarez, y el abogado defensor solicitó la absolución.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Siniestros marítimos.

Marsella 7.—El acorazado *Hoille* pasó por ojo y echó á pique el vapor *Tanrobert*, perteneciente á la Compañía Transatlántica. Cinco tripulantes se ahogaron en este siniestro.

El Gobierno de Grecia.

Atenas 7.—El Sr. Triconpis ha expuesto en la Cámara el programa del Gobierno de Grecia está resuelta á cumplir todos sus compromisos económicos.

Marruecos.

París 7.—El periódico *Le Temps* manifiesta que importa, especialmente para la paz de Europa, mantener con toda severidad el principio de no intervención en Marruecos.

Aprobación de un proyecto.

París 7.—En la Cámara de Diputados ha seguido discutiéndose el proyecto de con-

tribuciones directas, y se ha aprobado, por 241 votos contra 233, á pesar de las observaciones del Ministro M. Rouvier, la enmienda reduciendo diez millones en el impuesto sobre puertas y ventanas.

Vapores.

Las Palmas (Gran Canaria) 7.—Ha aparecido en esta playa parte del casco de un buque, que se cree haya perecido, incendiándose en alta mar. No se ha podido reconocer su nacionalidad.

El catolicismo en Uganda.

París 7.—Las últimas cartas recibidas por las misiones católicas de Lyon confirman los actos de crueldad cometidos en Uganda por los protestantes, mandados por los oficiales ingleses Lugard y Williams, añadiendo que si Europa no interviene, el catolicismo será ahogado en Uganda.

Un proyecto importante.

Londres 7 (vía cable Bilbao). Según despachos de Ottawa (Canadá) fecha de hoy, el Gobierno había presentado á la Cámara de los Comunes un proyecto encaminado á imponer la tarifa máxima al azúcar, melazas y tabaco que procedan de países que no concedan al Canadá el trato de nación más favorecida. Esta resolución perjudicaría á las Indias occidentales españolas, á menos de que un nuevo tratado comercial no anule la medida en proyecto.

Ecós de madrugada

Las notas políticas más salientes del día de ayer fueron el Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina, el debate que por la tarde suscitó en el Congreso la proposición del Sr. Silvela pidiendo que se celebraran sesiones dobles para que puedan discutirse los proyectos del Gobierno, y las cuestiones que procedan de la iniciativa de las minorías, y la reunión que los republicanos celebraron en la sección séptima de la Cámara popular después de la sesión.

Del primero de dichos asuntos nos ocupamos en otro lugar del periódico, y aquí nos cumplimos ocuparnos de los restantes.

Si no se trata de cosas que afectan al interés público, y que por lo mismo no cabe tomar en broma, diríamos que tiene gracia lo que ocurre en esto de la discusión y aprobación del proyecto referente á la reforma de las tarifas de ferrocarriles.

El Gobierno no se hubiera atrevido á presentar á las Cortes un proyecto de tal naturaleza sin contar previamente con el asentimiento de la minoría más numerosa de las Cámaras, y esto no obstante, cuando llega la hora de hacerlo viable, las oposiciones, y entre ellas aquella á quien le pareció bien el expresado proyecto, faltando á toda consideración política en cuanto se refiere á las relaciones de partido á partido, dan al olvido todos sus compromisos.

¿Es esto serio? Pero hay más: el jefe de esa minoría ha procurado cumplir su palabra, pero sus correligionarios, los soldados de fila y las *clases*, no todas, á espaldas de su jefe y para dar una prueba de su espíritu de indisciplina, nota característica del referido partido, se juramentaron ayer con los republicanos para hacer una obstrucción llevada al último límite, á fin de que no se discuta proyecto alguno de los presentados por el Gobierno, creando con ello una situación de las más violentas que se le puede crear al jefe de un partido que se precia de formal y que com-

parte con el conservador las responsabilidades del poder desde la Restauración.

Hay Diputados en las minorías que han contraído con sus electores el compromiso formal de contribuir con sus votos á la aprobación del proyecto de reforma de las tarifas de ferrocarriles, que no hacen causa común con los *sublevados*.

Hay otros que, como el Sr. Moret, no se han prestado á secundar este juego, que no nos atrevemos á calificar, siguiendo los dictados de su conciencia y declarando en voz alta ante sus correligionarios que era impolítico proceder así, entre otras razones, por lo que pudiera ocurrirles en análogos circunstancias cuando fueran poder.

Los republicanos, como apuntamos en otro lugar, se reunieron después de la sesión del Congreso para tomar acuerdos sobre la conducta que habían de seguir en la sesión de hoy.

La reunión fué breve, y el acuerdo apeló á todos los medios reglamentarios para impedir que triunfara la proposición presentada en la sesión de ayer por el Sr. Silvela.

Esta actitud, que pudiéramos llamar *facciosa*, tiene entre los amigos del Sr. Sagasta quien la secunde.

El Gobierno, por su parte, está decidido á utilizar cuantos medios tenga para que se discutan y aprueben los proyectos de más inmediata utilidad, y si preciso fuera, apelaría á pedir sesión permanente.

¡Lástima grande que los reglamentos de nuestros Cuerpos colegisladores estén de tal forma redactados, que baste la oposición de un solo representante de la nación para que, como sucede en el Senado con el señor Onesta y Santiago, Senador por la gracia de Dios y la tolerancia de los Gobiernos, resulten completamente infructuosos los trabajos parlamentarios, ó fracasen, como intentan las minorías en el Congreso, las aspiraciones más nobles y levantadas.

El Gobierno está resuelto, repetimos, á llegar en este camino hasta donde humanamente le sea posible. Para ello cuenta con el apoyo decidido de la mayoría, que ha tomado la cuestión como de dignidad para el partido conservador, y permanecerá en Madrid, si preciso fuera, todo el verano.

Si, á pesar de todo, resultan estériles tantos esfuerzos, cuando el crédito público desmerezca en los mercados del extranjero, esas minorías no tendrán derecho para hacer al Gobierno el menor reproche, y entonces será hora de preguntarse: ¿por qué os opusisteis á que se aprobara el proyecto de empréstito?

Y si los cambios sobre París llegan al 30 por 100, habrá que recordarles que prefirieron, á prevenir este resultado, el marchar á las provincias del Norte en busca de fresco y gases materiales, á defender en sus puestos los intereses generales del país.

Con el señor Ministro de la Gobernación conferenció anoche una Comisión del Cuerpo de Telégrafos, la cual expuso al señor Ministro las aspiraciones de dicho Cuerpo.

El Sr. Villaverde prometió á la Comisión atender en justicia sus reclamaciones.

De París telegrafaron ayer al Gobierno preguntando si era exacto que S. M. el Rey estuviera enfermo.

El señor Ministro de la Gobernación se apresuró á poner en conocimiento de nuestro Embajador en aquella capital que desmintiera de la manera más terminante todo rumor que circulara en el sentido que expresaba el telegrama recibido de París.

La preciosa salud del augusto Niño no ha sufrido la menor alteración, afortunadamente, y no nos explicamos cómo nuestros vecinos admiten como buenos estos *canards*, sobre todo sabiendo que en España cierta clase de noticias se saben inmediatamente y de ellas se apodera el *reporte-ismo*, que las difunde por la Península y por el extranjero.

Es verdaderamente curiosa la siguiente noticia que por telégrafo recibimos en la madrugada:

Nueva York 7.—Los últimos despachos recibidos de Pittsburgh dicen que los agentes de la policía, después de haberse rendido á los huelguistas en Homestead, fueron conducidos, á través de las calles y maniatados, á la cárcel. Unos cien agentes resultaron heridos por el populacho.

Se confirma también que en los combates de ayer resultaron nueve agentes y 11 obreros muertos y 21 agentes y 18 huelguistas heridos.

Espectáculos

Jardín del Buen Retiro.—He aquí el programa del sexto concierto que la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección de D. Manuel Pérez, ejecutará á las nueve de esta noche:

PRIMERA PARTE.

1.º Sinfonía de *El Regente*, Mercadante.—2.º Allegretto scherzando de la 8.ª sinfonía, Beethoven.—3.º *Rakoczy Marsch*, Listz. Descanso de quince minutos.

SEGUNDA PARTE.

1.º Fantasia de la ópera *Macbeth*, Verdi.—2.º Polonesa de concierto, Brull. Descanso de quince minutos.

TERCERA PARTE.

1.º Sinfonía de *La Estrella del Norte*, Meyerbeer.—2.º Canzoneta para violines, Godard.—3.º *Fleur de Bruyere*, mazurka Ketterer.

La suspensión de funciones en el teatro del Príncipe Alfonso hasta el sábado próximo, está motivada para dar lugar á los ensayos de la maniobra cómica-lírica-militar, titulada *La espada de honor*.

Dicha obra es de gran aparato, para la cual se han construido numerosos trajes por el sastre militar Sr. Moreno; cantidad de armas hechas de exprofeso en Eibar y Toledo; equipos militares por el Sr. Urrutia; monturas, por el Sr. Dorado, y cuatro magníficas decoraciones por el reputado escenógrafo Sr. Bussato.

El estreno de dicha obra ofrece ser un acontecimiento teatral.

Mañana hará su presentación en el Tivoli la primera tiple María Montes.

La empresa de Recoletos, en vista de que el público está divorciado de ella ha contratado á la Pino y á la Rodríguez, las cuales harán mañana su presentación.

Lo malo del caso será que ni aun por esas el público vaya, porque por lo visto se trata de una cuestión de simpatía y de comodidad

¡y el corral de la calle de Olózaga deja tanto que desear!..

Para el domingo próximo dispone la empresa de la Plaza de Toros una corrida de novillos, en la que se lidiarán seis toros, desecho de tiento, de la ganadería del Duque de Veraña, que serán estoqueados por los diestros Faico, Pepe-Hillo y Gavira.

La mesa de Formos

COMIDA DEL 8 DE JULIO DE 1892 (CUBIERTO DE CINCO PESETAS)

Macarrones á la italiana.—Calamares en tinta.—Vel-au-vent á la financiero.—Filet Mignon á la rusa.—Gazpacho á la andaluza.—Dulce y helado.

Cognac Jimenez Lamothe

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Día 6., Día 7. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, etc.

CULTOS

Santos de hoy.—Santa Isabel, reina de Portugal.

Funciones para hoy

Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—Sexto concierto de la Sociedad de conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro don Manuel Pérez.

Entrada, una peseta. —Montaña rusa todos los días, desde las ocho de la mañana á las doce y de tres de la tarde hasta las ocho de la noche.

Recoletos.—A las 9.—El gorro frigio.—El monaguillo.—¡Arriño!—¡Al agua, patos!

Tivoli.—A las 8 3/4.—Salvador y Salvadora.—Retolondrón.—La una y la otra.—El botón de muestra

Gran Circo de Parish.—A las 9.—(Día de moda).—Programa especial y de gran gala, figurando en él la pantomima «Los albañiles».—Entrada general, 50 céntimos.

Gran Circo de Colón.—A las 9.—Escogida función por los principales artistas de la compañía, tomando parte los excéntricos musicales Crescendos, los barristas hermanos Banola, y la pantomima de gran espectáculo titulada «Mazzeppa»

Romero, impresor.—Tudescos, 34.

Cuando Cherie apercibió á Federico, que se había quedado inmóvil en su mismo sitio, la sonrisa se alejó de sus labios y dijo con una dulzura mezclada de tristeza:

—Buenos días, amigos míos.

Después se repuso, y añadió:

—Buenos días, mis queridos bienhechores.

Federico se volvió como si Cherie le hubiera hecho personalmente una injuria.

Mas ya Cherie no le miraba.

Estaba allí en medio del círculo, rodeada de adoradores y de homenajes; la admiraban, la atendían y rodeaban de cuidados, y esto os dará una idea del respeto que inspiraba á estos jóvenes, pues ninguno se hubiera atrevido á decirle que era bella.

Solo Federico permanecía apartado y Cherie se decía:

—Se aleja de mí... ¿por qué?

Federico se había aprovechado de este instante en que la Universidad entera rodeaba á la joven para llevar aparte al señor Hiob, que se mantenía discretamente cerca de la puerta.

—Aquí tenéis para ella—murmuró poniéndole entre las manos su casquete lleno de dinero.

Este pesaba tanto, que el señor Hiob, cogiéndole de improviso, estuvo á punto de que se le cayera de las manos.

—¡Oh, oh!—dijo desde luego con alegría.

Después, volviendo de repente á su papel, añadió haciendo un gesto:

—La niña crece, señor Federico; las necesidades se aumentan; en cuanto á los caprichos, no digo nada... mas, ¡Dios sabe cuánto he temido esta vez

no poder concluir los dos últimos meses del año!

—¡Hablad más bajo!—dijo Federico precipitadamente, que se estremecía á la idea de que Cherie pudiera oírlo;—si fuera preciso más, más se daría.

—Bueno, bueno—dijo el señor Hiob con acento regañón.—Promesas... no se hace cocer el puchero con promesas.

—He pensado en todo eso—dijo la señora Barbel aproximándose,—servidora vuestra, señor Federico.

—¿Qué habéis pensado, señora?—interrumpió Federico impaciente.

—He pensado que podía arreglarse de otra manera—dijo la señora Barbel con amable sonrisa.—En lugar de reunir los fondos en el mes de Septiembre y en la Pascua, si se hiciera todos los meses una pequeña colecta...

Los ojos de la buena señora brillaron de avaricia.

—Esa es una buena idea—murmuró el antiguo bedel;—pensadlo, señor Federico, puesto que parecéis interesados especialmente por la querida niña.

Federico tuvo intención de echar por la ventana al señor Hiob, mas volvió la espalda diciendo:

—Lo pensaré.

La mirada de Cherie vagaba errante por toda la sala.

—¿Es alguna cosa importante la que os retiene aquí, amigos míos?—dijo con distracción.—La comida ha concluido, han notado vuestra ausencia, y me había quedado sola, ¡yo que no sé ni una palabra de latin para representar á la sabia Universidad de Tubingen!

Bastían la escuchaba con la boca

replicó éste con una energía que hizo fijar en él todas las miradas.—Aquel á quien ama, ó á quien ha de amar, es preciso que sea su marido.

—¡Estamos dispuestos!—contestaron algunas voces.

El pensamiento unánime era tal como le hemos explicado.

Sin embargo, no podían comprender que Cherie pudiera amar á nadie fuera de la familia de los compatriotas; Federico, á pesar de ser novicio, veía mucho más allá.

Sonrió melancólicamente.

—Está bien, hermanos míos—replicó, vacilando en manifestar todo su pensamiento;—mas ¿si la familia del que e la elija se opone?

—Te hemos dicho: ¡estamos dispuestos!—añadió el coro con voz de trueno.

—¡Diablo de inferno!—dijo Bastián,—será preciso que sea muy vana una familia para que rechace frente á frente á Cherie.

—Yo también estoy dispuesto—murmuró Federico con emoción;—mas creo que aún no me habéis comprendido; es preciso preverlo todo: ¿si aquel á quien ella ama ó á quien ha de amar no es uno de nosotros?...

—¿Qué dices?—preguntó Rodolfo. Arnoldo se encogió de hombros y Bastián murmuró:

—¡Diablo!

La asamblea había escuchado sus palabras con indiferencia.

—¿Qué hacer?—replicó Rodolfo el primero.—No es posible responder de su corazón.

—Si fuera un Príncipe...—exclamó Arnoldo con amargura.

—Si fuera el Emperador!.. añadió

Bastián, orgulloso de haber encontrado una frase.

Los demás reían.

Federico golpeaba el suelo con el pie en señal de impaciencia: sus cejas se arquearon y un resplandor siniestro brillaba en sus ojos. No habría sido fácil reconocer en él al cándido niño que hemos visto poco antes. Era un hombre, un hombre de voluntad indomable. Cuando se arrugaba su frente, se veía lucir en ella un reflejo de soberanía y de decisión inquebrantable.

—Hermanos míos—dijo con entonación y con voz sonora;—sea un aldeano ó un Príncipe, sea un pobre estudiante ó el Emperador, es indispensable que Cherie sea feliz.

Su palabra elocuente se dirigía á despertar el entusiasmo en el fondo de todos los corazones: era su alma la que hablaba, henchida de amor y de ilusión.

Reinaba el más profundo silencio, motivado, no por la reflexión, sino por el desecho de escuchar al joven orador.

—Y, sin embargo—dijo una voz,—¿si aquel á quien ella ama es nuestro enemigo?

Era Baldus el que había hablado. Baldus venía de Viena y no pertenecía á la familia.

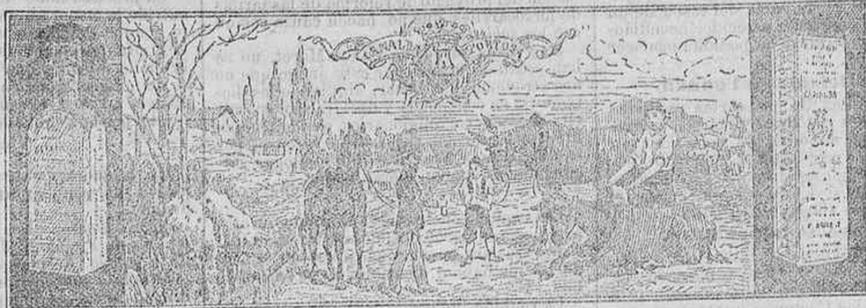
—Si aquel á quien ama es nuestro enemigo—contestó Federico,—nuestro odio hacia él se contendrá ante la ternura y cariño que tenemos á Cherie. Somos jóvenes y fuertes, nada hay que se nos oponga. Hermanos míos, sobre la cuna de la niña la Universidad hizo un juramento que ha mantenido. A hoyes preciso que la Universidad haga otro juramento y lo sostenga. Jurad todos

NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con medalla de oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica el año 1891

Excelente Antiespasmódico

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO
DE PULMONIAS
Y
CALMANTE DE LA TOS



Anticólico Poderoso

INSUSTITUIBLE COMO ANODINO
LOCAL, ANTIREUMÁTICO
Y
CICATRIZANTE

ELIXIR DE HIDRURO DE TRICLORACETILO HIDRATADO COMPUESTO DE CANALDA

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir Canalda*, que se emplea con éxito seguro para combatir los dolores cólicos, por rebeldes que sean, para la tos, principio de pulmonía, como anti-espasmódico, como cicatrizante y anti-reumático, gracias á su poderosa acción curativa la ECONOMIA, como lo atestigua infinidad de dictámenes facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Ancha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 3.º.—Se remiten instrucciones gratis á quien las solicite.

NO MAS CALENTURAS

Las píldoras de RIAZA, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean

Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España.—En Madrid: Borell, Puerta del Sol, 6, y en casa de su autor, Rada, 14, farmacia de Pérez Negro.

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA CARLOS PRATS, ARENAL, 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arsenal, 8

NO CONFUNDIR EL LIBRO

del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado *Enfermedades contraídas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas*, con otros antimorales y pornográficos. Se vende librerías Madrid á 3,50 ptas., 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, Puencarral, 90.

Aceites finos y filtrados

de los principales productores de Andalucía, por el propio cosechero, L. MARTEL.

CALLE DE VALVERDE, 17, MADRID

PRECIOS

Finos, arroba,	13	pesetas.
Superiores, ídem,	13	—
Filtrados, ídem,	14	—

Nota.—Se sirve á domicilio.

TELEFONO 10-DESENGAÑO-10 NÚM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

ÚNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESENGAÑO 10

Males secretos

Sifilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y de 6 á 8. Toledo, 19, principal.

LAS ENCAJERAS BELGAS limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado.—Alcalá, 6, 3.º derecha.

SIN VER ES IMPOSIBLE crear los precios fabulosamente baratos á que vende las camas y colchones de muelles el bazar. Plaza de la Cebada núm. 1.

Baños Arabes

Velázquez 29 (Barrio de Salamanca). Baños higiénicos en pilas piscinas y n.º 1.º; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia, é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Remington

Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos. Depósito: Hortaleza, núm. 146, tienda.

COLEGIO PONTES, Barro, número 26. Lección especial, 1.ª enseñanza para pasar á 2.ª en Septiembre.

Madame Nottin

ROBES MANTEAUX-MODES

Carrera de San Jerónimo, 29, entresuelo.

GRAN FABRICA DE DULCES

Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LEGIA FENIX

Para comodidad del público y por mejorarlo local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7, entresuelo.

Gran surtido de Legialoras automáticas, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.

Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido. Perfumería higiénica y de tocador.

que estáis dispuestos á sacrificaros por la felicidad de Cherie.

Todos unánimes repitieron el juramento indicado por Federico.

—¡Estamos dispuestos!—exclamaron.

—Juremos—continuó Federico,—que todo obstáculo que se oponga á su felicidad será allanado por nosotros, y no limitando nuestro juramento sino á la voluntad de Dios. Juremos que Cherie será dichosa.

Todas las manos se extendieron, y después de unos momentos de silencio solemne y elocuente, fueron repitiendo todos los miembros de la familia el siguiente juramento:

—A despecho de todo el poder humano, y salva la voluntad de Dios, juramos que Cherie será feliz.

Durante algunos momentos la asamblea guardó un profundo silencio. Arnoldo y Rodolfo estrecharon las manos de Federico.

Este se estremeció y los vivos colores de sus mejillas desaparecieron, cubriendo su rostro una palidez mortal. En medio del silencio se oyó el ruido de unos pasos en la escalera interior de la casa del Amigo.

Después una voz fresca y joven entonó una canción popular.

—¡Cherie!—exclamaron todos, en tanto que Federico temblaba como un malhechor sorprendido infraganti.

Al oír su voz, pensó:

—Un segundo antes hubiera oído de mis labios su defensa.

Después de esta reflexión Federico quedó aturdido.

Los que estaban cerca de la puerta la abrieron, y Cherie, con el rostro alegre, bella, como la sonrisa de los an-

geles, franqueó el dintel y penetró en el salón.

VI

LA BOLSA DE CHERIE

Cherie entró sin alterarse en esta atmósfera cargada, que hubiera hecho toser á un granadero. ¿Qué queréis? Cherie no era una Marquesa, y además estaba acostumbrada á respirar esta atmósfera.

Detrás de Cherie venían su aya, la señora Barbel, y el buen señor Hiob, cuyas bellas cualidades no sabremos nunca encarecer.

En todas las poblaciones en que se reunen algunos estudiantes en el periodo de vacaciones, hay lo que se llama la casa del Amigo.

Para hacer perder en lo posible el rastro á la policía, los estudiantes buscan siempre por amigo á algún antiguo bedel, que pueda en caso de necesidad responder de su conducta.

Los bedeles en activo servicio son casi siempre los espías de los estudiantes, y reciben por este servicio subvención de la policía central; más los bedeles retirados no perciben nada, y los estudiantes los atraen y cultivan su amistad aprovechando esta circunstancia.

Hay más; cuando los bedeles se convierten en amigos de los estudiantes, la policía central los subvenciona. He aquí el secreto. De modo es que los estudiantes son una providencia para los bedeles retirados.

Ahora bien; el señor Hiob, era un bedel retirado. Poseía en supremo grado la confianza de los estudiantes.

Su morada en Tubingen era la casa del Amigo; el viejo hotel del Abten-Strass, habitado por su respetable mujer, era la casa del Amigo en Stuttgart.

Esto no era todo: la señora Barbel tenía el cuidado de Cherie desde que era pequeña.

Aún esto no era todo; el señor Hiob era desde la misma época el banquero de Cherie, y las sumas dadas anualmente por la familia de los compatriotas, eran confiadas á su probidad.

Los estudiantes eran generosos, podemos añadir, espléndidos con su hija adoptiva; el señor Hiob recibía mucho dinero; estaba en la creencia de que Cherie no sabía nada de cuentas, y nos es forzoso confesar que los miembros de la familia no estaban más adelantados que Cherie.

A estos fogosos compatriotas, aficionadonados al estudio como á los placeres, al baile como á las batallas, les gustaba más pagar que contar.

No es que fuesen ricos; al contrario, mas sabían apreciar el tiempo. El señor Hiob no se preocupaba por esto.

Así estaba todo el mundo contento. Cherie vivía cómodamente; ningún adorno faltaba á su belleza, ninguna lección á la actividad de su inteligencia ó á su aptitud por las artes: ¿qué más se podía pedir?

La caja del honrado Hiob se reforzaba de año en año; esto no perjudicaba á nadie.

Los Ancianos rodearon á Cherie con el sombrero en la mano, mientras que los Nuevos se levantaban sobre la punta de los pies, á la vez curiosos y tímidos pues habían oído hablar de Cherie hasta en el rincón de sus pueblos, y su presencia les causaba casi

tanto efecto como la de una verdadera Reina.

Hizo una graciosa reverencia y dijo: —Buenos días, mis queridos tutores.

Arnoldo y Rodolfo la besaron las manos.

—Buenos días, mis queridos tíos—añadió sonriéndose.

Y al pasar saludaba y estrechaba las manos á los que había conocido el año anterior, y les preguntaba por los que ya no debían volver.

Esto sucedía así: los tutores de Cherie, sus tíos, como ella les llamaba, los mayores, cambiaban todos los años. Veía alejarse á los que la amaban el mejor día, subidos en el cupé de una diligencia, y le enviaban de lejos su último beso con su último adiós.

Muchos de ellos reprimían una lágrima, que se balanceaba en el borde de su pupila, pues lo hemos de repetir cien veces: ¡la hija adoptiva de la Universidad era muy amada de todos!

Mas el látigo del postillón sonaba: los pesados caballos golpeaban el pavimento despidiendo chispas, la diligencia se movía. Partían: sus amigos de unos años se alejaban para dedicarse á otra vida más seria y en la que el recuerdo de Cherie les seguía por algún tiempo; después moría, como todo muere.

Así es que en medio de los inocentes placeres de la joven, había siempre un fondo de melancolía.

Cherie no tenía madre, y su pobre corazón, tan lleno de ternura y de cariño, se fatigaba con las atenciones que la prodigaban, que la hacían dichosa un día, para abandonarla bien pronto, como fantasmas, dejándole la amargura en el corazón.